

# Carli, Sandra. (2024). Las fronteras de la Universidad Pública. Instituciones, Identidades y saberes. Instituto de Investigaciones Gino Germani – UBA

Por Nadia Soledad PERALTA<sup>1</sup>

En esta obra se da cuenta de la historia reciente y el presente de la universidad pública desde una nueva perspectiva: las fronteras universitarias. La noción de frontera se aborda desde tres enfoques principales: como límite institucional, como espacio de alteridad y mezcla cultural, y como escenario de conflictos y desigualdades. Este eje analítico sucede a otras líneas previas de investigación del equipo, como la experiencia universitaria o las culturas institucionales, y permite visitar la historia de la universidad con nuevas lecturas. Se entiende que las fronteras no son naturales, sino construcciones históricas, móviles y con implicancias políticas y simbólicas, que determinan qué es posible decir, hacer y quién puede hacerlo. Estas fronteras se manifiestan no solo en los márgenes de acceso, permanencia y egreso, sino también en las disciplinas, la globalización del conocimiento, y las desigualdades de género dentro del espacio universitario.

El libro consta de dos partes: la primera, denominada “Fronteras en disputa: Universidad, Política y Sociedad”, la segunda, denominada “Frontera de la experiencia estudiantil: desplazamientos, transiciones y horizontes”.

En la primera parte, en el capítulo 1 (Las fronteras de la universidad pública desde una perspectiva histórica: entre las políticas y procesos de democratización y su restricción conservadora de Sandra Carli), se examina las transformaciones de las fronteras de la universidad pública desde una mirada histórica, con foco en las instituciones, los saberes y las identidades. El análisis recorre desde los años setenta hasta la pospandemia, mostrando cómo dichas fronteras han sido modeladas por los vínculos cambiantes entre universidad, Estado, mercado y sociedad, en el marco de diversos proyectos políticos, económicos y tecnológicos. A lo largo de cuatro momentos - el impulso democratizador de los años setenta; la apertura al mercado y el debilitamiento del rol estatal en los años noventa; la expansión inclusiva promovida por gobiernos progresistas en las primeras décadas del siglo XXI; y, más recientemente, una etapa caracterizada por el desfinanciamiento, la exclusión y la deslegitimación del conocimiento público- se evidencia un proceso complejo, atravesado además por la pandemia, que profundizó desigualdades y aceleró la virtualización, generando nuevas tensiones. Ante el escenario actual, se llama a defender la democratización de la universidad y a sostener una reflexión colectiva frente a los desafíos contemporáneos, promoviendo el diálogo entre saberes, sociedad y políticas públicas.

En el capítulo 2 (La trayectoria político-académica de Rolando García luego de los bastones largos: demarcación de fronteras y construcción de memorias de Sergio Friedemann) se ofrece un análisis profundo de las dimensiones menos exploradas de la vida de Rolando García (1919-2012), destacando la complejidad de su recorrido político y

---

<sup>1</sup> Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional de Rosario, Argentina / nperalta@irice-conicet.gov.ar

académico. A través de una lectura que interpreta las fronteras —entre ciencia y política, entre compromiso y militancia, y entre memoria y olvido— como construcciones históricas y políticas, el autor reflexiona sobre cómo estos límites fueron definidos y redefinidos por García a lo largo del tiempo, según los contextos políticos y sus transformaciones personales. A partir del concepto de “trabajos de frontera”, se analiza cómo los propios protagonistas, definieron y redefinieron esas divisiones a lo largo del tiempo, en función de contextos políticos y transformaciones personales. El capítulo también incorpora la noción de “trabajos de la memoria”, para mostrar cómo, en los años ochenta, García reelaboró su vínculo con el peronismo de los años setenta, en un contexto de creciente deslegitimación de la militancia universitaria. A través de este enfoque, no solo se reconstruye una etapa clave de la vida de García, sino que también se invita a reflexionar sobre los modos en que las trayectorias personales se narran, se editan y se tornan significativas en diálogo con los cambios políticos e institucionales de cada época.

En el capítulo 3 (Comunicación de conocimientos en experiencias inter- y transdisciplinarias. Las fronteras de la investigación de Bárbara Masseilot) la autora reflexiona sobre las fronteras entre la universidad pública y la sociedad, centrándose en la comunicación científica desde enfoques inter y transdisciplinarios. A través de un estudio sobre los Programas Interdisciplinarios de la Universidad de Buenos Aires (PIUBA), la autora examina cómo estos espacios fomentan la producción de conocimiento en colaboración con diversos actores sociales. Un aspecto central de la investigación es el análisis del papel de los "vasos comunicantes", mediadores clave que facilitan la circulación de saberes entre la universidad y el ámbito público. La investigación demuestra que los PIUBA adoptan metodologías participativas, promueven redes colaborativas y generan conocimientos en formatos accesibles y aplicables, lo que favorece su apropiación social. El capítulo profundiza también en las relaciones establecidas entre diferentes actores colectivos en torno a la comunicación de las ciencias y las tecnologías, mostrando cómo estas asociaciones definen los límites de la universidad y los tipos de vínculos que establece con su entorno. En este sentido, se pone de relieve la importancia de las prácticas de investigación que sustentan estos vínculos y cómo ellas contribuyen a la construcción de puentes entre la academia y la sociedad.

En la segunda parte, en el capítulo 4 (Fronteras institucionales, rituales y circulación de información en el pasaje del secundario a la universidad. reflexiones a partir de la experiencia de la pandemia de Andrés Santos Sharpe) se aborda el complejo proceso de transición entre la escuela secundaria y la universidad, una experiencia cargada de significados sociales, culturales e institucionales. A través de entrevistas con estudiantes de Ciencias Médicas y Sistemas/Computación, el autor explora cómo las decisiones vocacionales se vieron afectadas por la pandemia de COVID-19. El texto profundiza en las dinámicas que operan en este pasaje, como las fronteras institucionales, los rituales escolares y las formas de sociabilidad juvenil, aspectos clave para la construcción de nuevas identidades estudiantiles. El autor utiliza el concepto de "frontera" para analizar cómo los jóvenes atraviesan el límite entre estas dos etapas educativas, identificando momentos clave y micro eventos que impactan en sus decisiones. La pandemia alteró significativamente este proceso, interrumpiendo las instancias presenciales de orientación y reduciendo los espacios de búsqueda e intercambio, lo que resultó en decisiones más tardías y trayectorias fragmentadas. Sin embargo, las formas de exploración virtual y familiar persistieron, aunque con una creciente incertidumbre. El capítulo concluye reflexionando sobre la importancia de las interacciones sociales y el acceso a redes de conocimiento, factores esenciales en el tránsito hacia la universidad y en la configuración de las trayectorias educativas de los jóvenes.

El capítulo 5 (Zonas de frontera en los inicios a la vida universitaria. Una aproximación desde experiencias de movilidad estudiantil de María Paula Pierella) ofrece una mirada profunda y crítica sobre el ingreso a la universidad, conceptualizándolo como una "zona de frontera" que trasciende el mero traslado físico. Se trata de un espacio-tiempo atravesado por múltiples dimensiones - territoriales, culturales, semióticas y tecnológicas - que configuran y tensionan las trayectorias estudiantiles. A través de relatos de estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario,

especialmente aquellos provenientes de otras localidades o países como Brasil, se exploran experiencias de movilidad que visibilizan desigualdades y desafíos vinculados con la inclusión, el idioma, la conectividad y las condiciones materiales. La noción de frontera permite pensar este pasaje no sólo como tránsito físico, sino también subjetivo y simbólico, donde se ponen en juego procesos de traducción, reconfiguración identitaria y construcción de nuevas redes de sociabilidad. La dimensión lingüística aparece como un aspecto central, especialmente cuando la lengua de origen entra en tensión con los códigos lingüísticos del nuevo entorno. La pandemia profundizó estas tensiones, alterando los modos de habitar la universidad y provocando transformaciones en las formas de relación y aprendizaje. Se destaca el valor de la universidad como espacio de encuentro con la alteridad y se advierte sobre la heterogeneidad de las trayectorias académicas de quienes la transitan, al mismo tiempo que se evidencian las dificultades para garantizar la inclusión educativa en contextos de profunda desigualdad y fragmentación social. Finalmente, el capítulo plantea la necesidad de seguir reflexionando sobre el futuro de la educación superior en el contexto pospandémico, atendiendo a la tensión entre la recuperación de la presencialidad y las transformaciones estructurales que atraviesan a la universidad pública.

En el capítulo 6 (Formación de científicos en la universidad: límites, pasajes y fronteras de Marcela Sosa) se analizan los recorridos de formación y profesionalización de estudiantes y graduados en Física de la Universidad Nacional de Córdoba, haciendo foco en los límites, cierres, transiciones y experiencias de frontera que atraviesan. Estas fronteras, entendidas como marcos institucionales que modelan formas de ser, hacer y pensar, influyen directamente en la construcción de identidades científicas, en la configuración de trayectorias académicas y en la generación de desigualdades. A través del análisis de distintas etapas formativas, el trabajo pone en evidencia cómo estos límites funcionan como indicadores de dinámicas más amplias dentro del campo universitario y científico. Además, se examinan las inserciones laborales posteriores, tanto dentro como fuera del país, las cuales reflejan la complejidad de atravesar dichas fronteras, revelando diversas condiciones de estabilidad, respaldo institucional y posibilidades de desarrollo profesional. La investigación subraya la importancia de visibilizar estas experiencias como parte de una formación compleja, situada entre aperturas y clausuras, que expresa las tensiones actuales en la universidad pública y en el sistema científico argentino, marcados por desigualdades estructurales, redes concentradas y escenarios de creciente incertidumbre.

Este libro ofrece una perspectiva original y profundamente crítica sobre la universidad pública argentina, al centrar su análisis en las fronteras que atraviesan y configuran la experiencia universitaria: límites institucionales, barreras culturales, desigualdades estructurales y transiciones vitales. Lejos de ser naturales, estas fronteras son construcciones históricas, móviles y cargadas de implicancias políticas y simbólicas. A través de una lectura situada y plural, la obra visibiliza las tensiones que atraviesan la formación, la investigación y la inserción profesional, y abre un espacio indispensable de reflexión colectiva sobre cómo sostener una universidad democrática, inclusiva y socialmente comprometida.